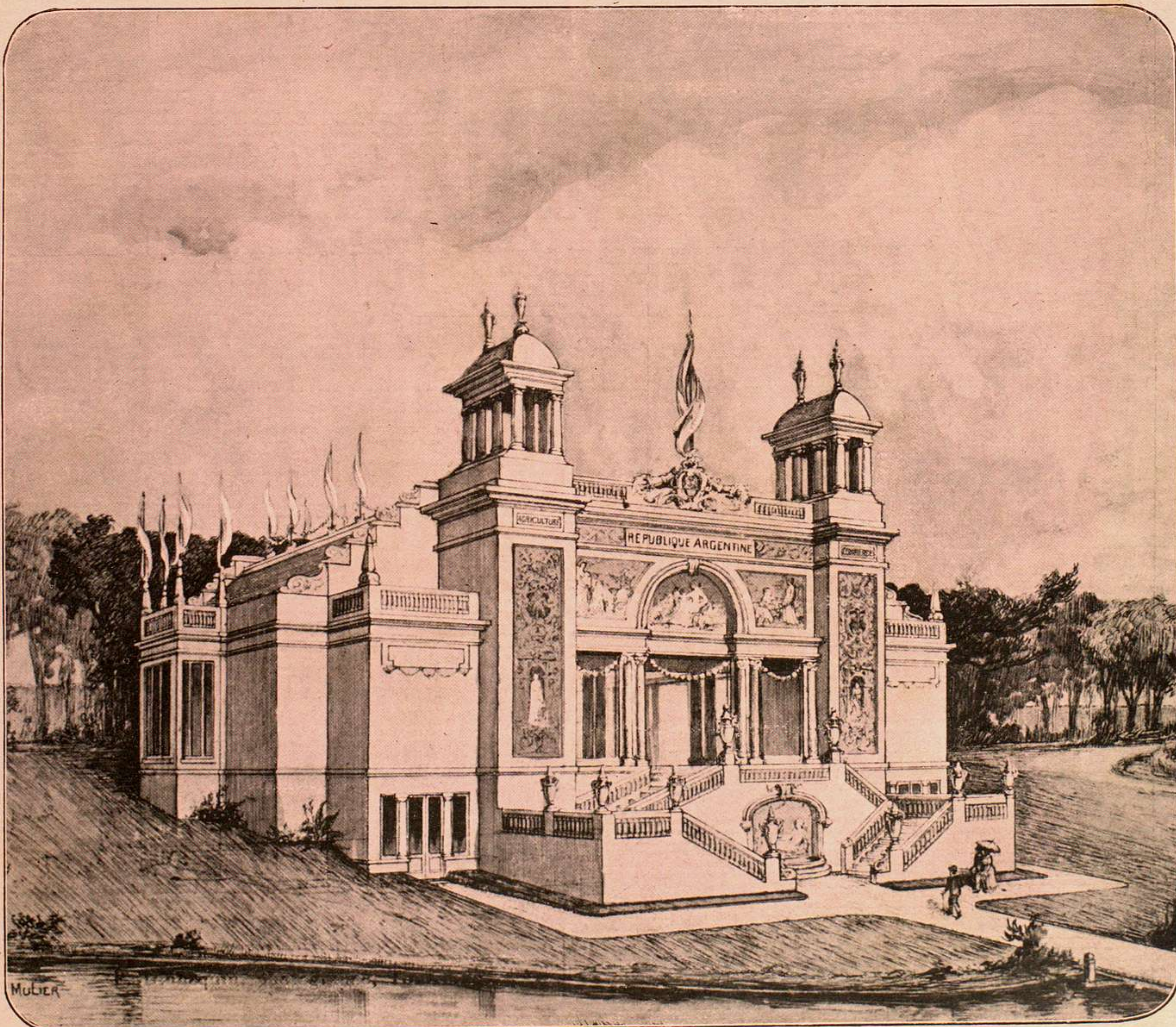


LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



PABELLÓN ARGENTINO EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ROUBAIX (FRANCIA)



TÓNICO DIGESTIVO

FERNET-BRANCA

DE FRATELLI BRANCA - MILANO

OTRO GRAN TRIUNFO

DEL

FERNET-BRANCA

FUERA DE CONCURSO - MIEMBRO DEL JURADO

La casa FRATELLI BRANCA de MILANO

Unica y legítima propietaria del secreto de fabricación del mundialmente renombrado licor higiénico

FERNET - BRANCA

HA SIDO NOMBRADA :

MIEMBRO EFECTIVO DEL JURADO

EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
DE BUENOS AIRES

Es la más alta recompensa y honor, que se pueda obtener.

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUD

CARLOS F. HOFER & Cía. - GENOVA

AGENTES EN EL ROSARIO
RECAGNO Hnos.



ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ y Cía.**
PERU 347 - Buenos Aires



LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIX.—NÚM. 443

BUENOS AIRES, 15 DE JUNIO DE 1911

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES.—PARTIDA DE LA FRAGATA ESCUELA «SARMIENTO».—GRUPOS DE OFICIALES SOBRE CUBIERTA.—PÚBLICO Á BORDO

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

... DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ...
Buenos Aires (Rep. Argentina) Sa. miento 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 602
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

La correspondencia envíese a nombre del Director

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Aires Año 8 \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior . . . 20.— . . . 10.— . . . 5.50
Exterior . . . 8 oro 10.— . . . 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

ARC XIX BUENOS AIRES, 15 DE JUNIO DE 1911 N.º 443

INTER-NOS

El banquete presidencial La primera fiesta ofrecida por el doctor Sáenz Peña en la Casa de Gobierno, resultó de una magnificencia deslumbradora. Consistió en un banquete dedicado al Cuerpo Diplomático que hizo de aquellos salones con su presencia la mansión de esos magnates que en Europa dedican todo su esplendor a las reuniones sociales, donde la belleza es su principal característica porque a ellas llevan las damas toda la esplendidez de sus tocados y todas las sutilezas de su espíritu.

Los representantes diplomáticos congregados en una mesa exquisita, vivieron unas horas de cordialidad que bien puede considerarse como testimonio de la satisfacción que inspiran los progresos del país a las potencias de todo el mundo.

El doctor Sáenz Peña y su esposa hicieron los honores de la casa muy contentos como si su vida de hogar fuera un pedazo de la vida política que significa un triunfo para el pueblo, cuyos ideales y cuyas fuerzas vivas han tenido ya una magnífica realización en la voluntad de su gobierno, lleno de actividad en el presente y de fe en lo porvenir.

Vida mexicana México es un país admirable. Tras de la revolución acaba de sufrir un terremoto y ni siquiera esta vez ha experimentado la angustia de las perplejidades insolubles. Dueño absoluto de sí, mientras temblaba el suelo y se hundían las casas, proclamaba frenéticamente la entrada de Madero triunfal.

Durante el horror de la catástrofe, a nadie se le ha ocurrido arrepentirse de la audacia colectiva que supuso para la patria un cambio de vida. A nadie tampoco se le vió titubear sobre las ruinas de la convulsión sísmica que parecían tálamo de los que habían caído con anterioridad en la cruzada revolucionaria, a nadie, por fin, le pasó por la mente la sombra de Porfirio Díaz considerada por la superstición como manifestación de ciertos designios. Dicen las crónicas que el ex-presidente abandonó el país dejando las arcas repletas de oro y que la catástrofe es un castigo para el pueblo mexicano por su ingratitud.

donó el país dejando las arcas repletas de oro y que la catástrofe es un castigo para el pueblo mexicano por su ingratitud.

Nosotros creemos que México, consciente de sus arroyos serenísimos, ha echado sobre la vulgaridad de ciertos prejuicios, anejos a todo lo humano, la arrogancia de un gesto reconquistador. Que reconquistar es esta evolución de las aspiraciones del país, que rebasando, no tradiciones sino modalidades políticas, va a llenar el corazón y la voluntad de nuevos hombres libres, enamorados, en fuerza de lucha y de sacrificios, de la paz y del progreso.

Alí estaba Madero enardecido a las muchedumbres, frente a la Naturaleza conflagrada, por coincidencia estúpida, contra los propósitos del individuo. ¿Se quiere, hoy, mejor piedra de toque para el valor de un ciudadano?

En México el epílogo de la revolución ha sido un terremoto. He aquí todo un tratado de sociología en el cual, analizado, con tal motivo, el carácter de México, resulta este un ejemplo de civismo que es un triunfo colosal.

Los no ejecutados

Los reos de Córdoba, condenados a la última pena, no fueron ejecutados.

La noticia sugiere consideraciones, que ya exteriorizó el sentimiento público, en favor del indulto de los procesados que al fin y al cabo van ahora a llevar a cuestas, por su misma condición social, todo el peso de un castigo implacable.

Porque la pena establecida por la ley tiene dentro del Código un aspecto atenuante, merced a razones de civilización que si bien es cierto no fueron un freno para el salvajismo de los criminales, deben constituir una pauta, casi un ideal para las modalidades del criterio colectivo.

La lógica que inspira estos comentarios es la que se refiere a mantener una vida cruel que es por sí sola un verdadero castigo y ésta a su vez un escarmiento ejemplar.

Numerosas instituciones y sociedades de beneficencia han prestado su valioso concurso al elemento público en análogos casos al que nos ocupa y respecto a los reos de Córdoba también secundaron la acción del movimiento de opiniones.

Quién sabe si, dada la índole del hecho y de sus protagonistas, se cumple un deber de humanidad correlativo a un derecho de humanidad también, otorgando la gracia...

Por más que el indulto suele resultar siempre una horrible paradoja.

"Isabeau"

Algo ha influido en la complejidad moral de nuestro pueblo el estreno de esta ópera de Mascagni. Y es admirable la transformación que con este motivo ha sufrido lo que pudiéramos llamar el alma de Buenos Aires, si es que Buenos Aires es de las ciudades que tienen alma.

El día en que por primera vez se dió «Isabeau» Buenos Aires dejó de ser la urbe del comercio y de las finanzas para convertirse en un centro artístico. Buenos Aires que había otorgado hasta entonces tantas patentes de caudales iba a bautizar de gloria a un genio representando en este nuevo mundo el papel que tienen en el viejo continente París ó Roma. Así lo hizo. Ya no se hablaba en los altos círculos de alzas y bajas, ni de ganados. Sólo se oía el comentario «al aria del manto» de Isabeau, a los trenos grandiosos de la partitura, a la habilidad de una técnica musical novísima, donde el maestro, después de prodigar su imaginación en frondosidades orquestales de una complejidad inspirada, presenta un aspecto maravilloso de su numen sentimental y soñador.

Buenos Aires que es considerada como una catedral contemporánea de progreso, ha quedado así unida a aquellas metrópolis civilizadoras y gloriosas del mundo latino. Aquí el cerebro y los laureles, la riqueza y el brazo confundidos, significan ahora vida de nuestra vida.

Raid

de aviación

Casi al mismo tiempo de entrar en prensa este número, se dispone Cattaneo a emprender su vuelo hacia Buenos Aires desde Rosario.

Pero hay dudas de que se pueda efectuar el raid por el mal tiempo que es uno de los más grandes obstáculos que tiene la aviación en todas partes.

De cualquier modo cabe esperar que Cattaneo aterrará en Buenos Aires con el mismo éxito que Vedrine en Madrid y Beaumont en Roma, donde los concurrentes al grandioso torneo del dominio del aire, se llenaron de laureles.

Para la Argentina, el raid Rosario-Buenos Aires es de una transcendencia enorme por lo que significa y representa para el ideal colectivo.

La muerte de un famoso violinista

El violinista es Brindis de Salas y la muerte la que él seguramente no merecía. Porque es incomprensible y el sentimiento se resiste a creer que un hombre que ha hecho prodigios con un Stradivarius que ha ganado el oro a montones, que ha sido mimado por la aristocracia y por la gloria, agonice en un fonducho del Paseo de Julio y muera en un hospital olvidado de la fortuna a quien él celebró, olvidado del arte a quien él amó.

Estas paradojas de la vida humana dan tanto que pensar, que no basta la filosofía y el humorismo del pensamiento para consignarlas con la natural indiferencia con que el comentarista ve, oye y escribe la crónica inmensa de la vida.

Todas las circunstancias que han rodeado el nombre de Brindis de Salas—nombre mágico entre cuyas sílabas parece desgranarse la música del Stradivarius—hacen doblemente simpática la evocación de sus triunfos y doblemente triste el desenlace de su existencia. Brindis de Salas era un negro elegante, alto y delgado, que iba siempre a sus conciertos de frac y de gabán de pieles. Su ejecución fué comparada con la de Sarasate, sus éxitos con los de un artista incomparable, pues tenía la suerte de dar a la melodía musical un encanto que estaba en la emoción sui géneris del arco y de la cuerda, emoción que parecía transmitirse al beso de la luz cenital en la negrura del rostro y de las manos. Entonces el cuadro que aparecía ante el auditorio era de una fantasía estúpida. Rembrandt y Chopin unidos en un sólo genio, peregrino y artístico, estaban allí y el contraste del color y de las melodías hacían un poema inenarrable.

Ahora que tras de estas primorosidades de ensueño, Brindis de Salas ha sufrido torturas de olvido y de miseria, cabe meditar en cual música hubiera resultado, en su violín, mejor, más trágica y hermosa si la interpretación de aquella magia, de visiones, de belleza y de riqueza, ó la de estos horrores evidentes de dolor, de agonía y de muerte.

Que lo diga el Stradivarius que está huérfano en su caja, esperando las caricias portentosas del infortunado artista...

DAMASCO VIEJO

Sueño al mirar tu tono desteñado
Y quiero adivinar en tu bordado
La historia indescifrable de un pasado
Que en maltrecho jirón te ha convertido.

Rojo cual sangre tu color ha sido;
Tu urdimbre, que los siglos han gastado,
Con seda valenciana se ha labrado
Y moriscos telares la han tejido.

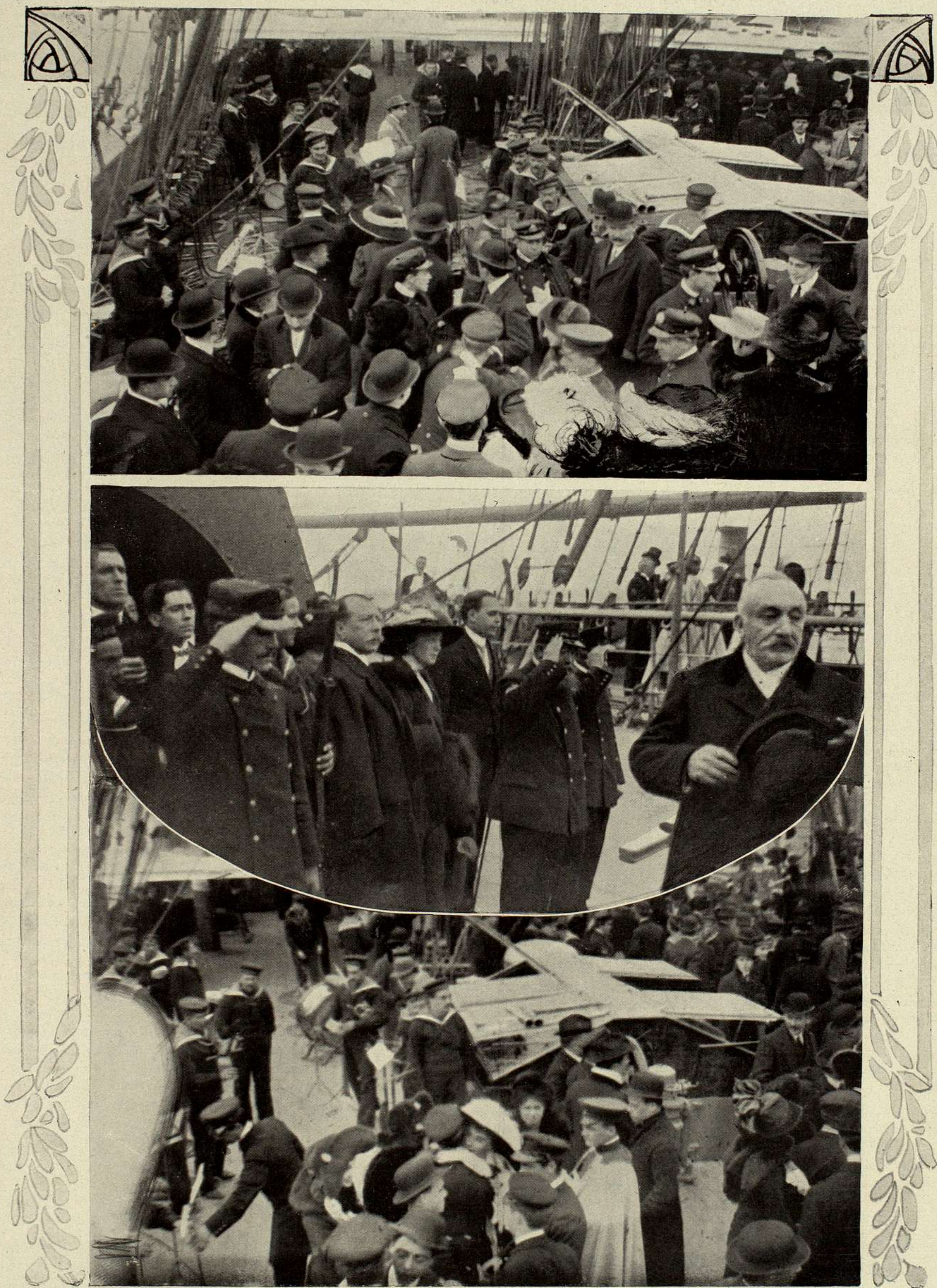
Tal vez triunfaste, cual emblema santo,
En los revueltos mares de Lepanto;
Tal vez en tu tejido un alma vibra.

Y ante la destrucción que te amenaza,
Eres como la imagen de mi raza,
Que aún guarda la entereza de su fibra.

R. DE CÓRDOBA.

MAISON J. LABORDE

Depósito: Perfumería Ideal del Dt. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.
EDIFICIO PROPIO



BUENOS AIRES.—PARTIDA DE LA «SARMIENTO».—EL PRESIDENTE DE LA NACIÓN Y NUMEROSAS FAMILIAS QUE ACUDIERON Á DESPEDIR Á LA NAVE

INTERVALOS DE AMOR

(APUNTES DE INVIERNO)

El viejo señor de Miralles, con aquella beatitud cordial que tenían sus ojos tiernos y sus manos dulces, concilió a los dos enamorados. Eran estos su hija Aida y el ingeniero Frambel.

Aida sentimental y espiritual, disenta siempre de las opiniones de su novio, de carácter brusco, poco dado a las exquisiteces y lagoterismos femeninos.

—Bueno—concluyó el padre de ella—hagan las paces y á vestirse para cenar. Después les convidó á ver, en el Coliseo, «El Conde de Luxemburgo».

**

Al entrar los tres en el teatro, la representación había comenzado. Llegaban al estudio del pintor Brisard, varios amigos y modelos vestidos de máscaras. Todavía se oía, en el foro, la algazara de comparsas carnavalescas que simulaban cruzar por las calles de París. La música bulliciosa, llena de risas y de alegrías, de la partitura, exaltaba á Aida contristándola, por rara emotividad de su espíritu artístico. La entrada triunfal de Renato, (Conde de Luxemburgo) noble de abolengo y calavera empedernido, fué saludada por una ovación de la sala, que resplandecía de lujo y de hermosura. El príncipe Basilovichts hacía las delicias de las mujeres á pesar de su figura ridícula á simple vista. Venía con un notario, secretario del Consulado de Rusia y dos empleados de la Municipalidad á proponer á Renato su casamiento con la obligación de renunciar á su título de divorciarse á los tres meses y sin conocer á su novia. Todo ello por quinientos mil francos. Celebrado el matrimonio con Angela Didier, cantante de la Opera de París á quien amaba el príncipe, Aida llamó la atención del ingeniero y del señor Miralles sobre la poesía de aquel biombo que impedía verse á los contrayentes cuya actitud de tristeza estaba musicalizada en un dúo maravilloso que á ella conmovió profundamente.

El segundo acto que Aida había reputado exquisito entre las mejores operetas modernas, era esperado por su novio con indiferencia. Ella se admiró del «atrezzo» de la compañía, del aparato escénico decorativo, suntuoso en el palacio de la Didier primero, cuando los invitados á la fiesta están en el salón, y después en el hotel de la Ville.

Los vales del sofá y del beso fueron el poema orquestal de la noche. En la penumbra del palco, al rumor rico y proteico de aquellas melodías dulcísimas que los violines iban apuntando ufanamente, entre los sollozos del arpa y de los violoncellos, las manos de Aida y de Frambel al fin se entrelazaron. Fué una felicidad repentina que tenía algo de pacto triunfal.

Angela Didier, acababa de arrojarle en los brazos del hombre que quería con locura; el príncipe Basilovichts, al verlo todo perdido, caía sobre el sofá desmayado; y los coros y la orquesta, bajo una gloria de luces y de colores, unidos en un gran treno persuasivo y caliente, en una apoteosis grandiosa de instrumentación, llenaban el silencio hierático del recinto.

Armando Brisard y Julieta, gustaron muchísimo á Aida: sus respectivos papeles eran encantadores; la eterna bohemia del artista y del amante se repetía con ellos en los diversos motivos de la opereta: La condesa de Coscoff, vieja y ridícula, tenía gracia al sorprender á Basilovichts, quien en el tercer acto, al correr á abrazarla, creyendo ciegamente que era Angela que aun le amaba, quedaba mudo de espanto y de terror. Casados ya Renato y Angela, en el momento de caer el telón, los ojos de Aida y de Frambel chocaron. Fué



una mirada penetrante de esas que sirven de comentario á toda una vida.

Para el señor Miralles, hombre de prosa, «El Conde de Luxemburgo» no pasaba de ser una de tantas operetas. Frambel ya había advertido su semejanza con «La Princesa de los Dolares». Aida dijo que, no obstante, era una maravilla nueva y ovocó la silueta ondulante y larga de la Forchetti que había hecho una Angela Didier admirable.

—Esas son las mujeres que á mí me gustan—agregó Frambel—que vibran como llamas. Estas palabras mortificaron á la pobre Aida.

Entraban en una confitería, á tomar chocolate. El salón de señoras tapizado con terciopelo verde y pequeños gobelinos, hervía de mujeres cuyas pieles y joyas exaltaron la voluptuosidad de Frambel al parecer adormecida por las emociones de la música. Entonces se fijó nuevamente en Aida que vestía una túnica de raso Liberty blanco amarillento, glaseado de matices, con flores rojas entre dos ribetes de filigranas de oro.

Aida, eternamente romántica, abordó todas las teorías cimentadas por Cupido. También le sirvió de tema el teatro griego y el moderno con cuyas producciones, según ella, eran muy pocos los que acertaban.

Frambel estaba hecho un tonto.

—¿El señor quiere vainillas?—interrumpió el mozo dirigiéndose á Miralles.

Este preguntó á Frambel qué quería con el chocolate:

—Nada—repuso el ingeniero—Yo voy á pedir un cocktail de champagne.

—A mí también—dijo Aida.

A Miralles no le pareció bien aquel rasta-nerismo. Pero calló.

Cuando don José Miralles quiso pagar, Aida todavía no había acercado sus labios á la copa. De pronto ésta, á un brusco movimiento de la mesa, cayó sobre su vestido: ¡Oh!

—No asustarse—exclamó Frambel—Es buen augurio.

Pañuelos, servilletas, todo fué poco para acudir en auxilio de Aida que aparentaba despreocupación ante aquella contrariedad. Una gran mancha negra, desde la cintura hasta los pies, cubría los ribetes delanteros de la falda. Afortunadamente traía el tapado. Pero, ¡qué lástima! Como quien dice mil francos perdidos. Después se acordó de que la tintorería lo arreglaría todo.

Partieron en coche hacia casa. Frambel aburrido advirtió que tenía que ir á trabajar á su casa. Regresaría más tarde. Ella desencantada, dijo que para que se iba á molestar, que bajara allí mismo. Así lo hizo.

**

Cuando se despidieron, Miralles se rebulló en su asiento medio dormido. Aida callaba. El viento desapacible de la noche erizaba la piel de marta que envolvía su cabeza aterida. Ante sus ojos ensombrecidos por el sueño la calle de Santa Fe, desierta, casi á oscuras, aparecía con la misma tristeza con que se le antojaba ver, de vez en cuando, su porvenir. Miró al espacio, lleno de encantos negros y una de las escenas de «El Conde de Luxemburgo» la deslumbró. Tarareó mentalmente un vals... Pensó en su novio. No era aquel el amor de sus amores. ¿Dónde estaría el hombre ideal que el a aguardaba desde niña? Se consideró desgraciada, se creyó perdida, vió de pronto hundido su porvenir en el mar de la vida como se hunde un naufrago, desfallecido, después de haber luchado con las olas...

Por los rincones de las calles adyacentes á aquel camino, iban varias parejas de enamorados. Aida en aquel instante, hubiera querido ser pobre, creyendo que así podía ser feliz. Envidiaba aquella leyenda de soledad y de misterio que seguía los pasos de los transeuntes. De vez en vez el fulgor rojizo de un farol bañaba sus siluetas blancas. ¡Qué bello cuadro medioeval!

J. E. BARANDA ICAZA.

Junio 1911.

Doctor J. Cerboni
OCULISTA
MEDICO DEL HOSPITAL SAN ROQUE
Ex-Jefe del servicio de enfermedades de los ojos
del Hospital Rivadavia.
Lavalle 573 de 3 á 5.

EPURAINA
Acelerador orgánico, reconstituyente, depurativo
Su uso se impone en todas edades y sexos, para
curar y precaverse de infinidad de molestias.
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



NOTAS HISTÓRICAS DE LA CEREMONIA

La coronación de los Reyes de Inglaterra va á constituir en esa nación gloriosa uno de los espectáculos más interesantes y magníficos. Conocida la fastuosidad y el esplendor que da á todas sus ceremonias la Corte británica, fácil es suponer la hermosura de esta fiesta real en la que van á tomar parte todas las coronas de Europa, poniendo así de manifiesto su adhesión y simpatía al Trono de uno de los pueblos más inteligentes y que mayores ejemplos de progreso han dado á la humanidad en estos últimos tiempos.

Conserva esta coronación en todos sus detalles un simbolismo temporal y espiritual que revela la grandeza, la antigüedad y el poderío de Inglaterra. Cuando examinamos y estudiamos el significado de este simbolismo, ¿no resolvemos interiormente, todos y cada uno de nosotros, que nada debemos regatear para que la Inglaterra de hoy pueda compararse dignamente con la Inglaterra de ayer, y no nos regocija tributar homenaje al Monarca á quien se aclama, no sólo como Rey de una nación, sino como Soberano de un ideal?

Altos dignatarios del Estado y grandes personalidades palatinas y nacionales desempeñarán un papel importantísimo en tan solemne ocasión.

Al Arzobispo de Canterbury corresponde, según antigua costumbre, el derecho de coronar al Soberano pero antes de que llegue este momento, tiene que ejecutar una ceremonia simbólica, histórica muy interesante. Colocado á

la derecha del Rey, en el lado oriental de la tribuna, acompañado por el Lord Canciller, el Lord Chamberlain y el Gran Maestro de ceremonias y conducido por el rey de armas de la Jarretera, se dirige en estos términos á la multitud: «Señores, aquí os presento al Rey Jorge V, indiscutible Monarca de este Reino; todos cuantos habéis venido hoy para rendirle homenaje, ¿estáis dispuestos á tributárselo?»

Pasando luego á la parte oeste, norte y sur de la tribuna, acompañado como antes, repite la misma pregunta. Hoy estas palabras son sólo una fórmula, pero cuando resuenan en la anchurosa Catedral, no puede menos de recordarse á los turbulentos barones de los días del Rey Juan, contestando «sí» ó «no» á tal pregunta, que entonces tenía verdadero valor; de la respuesta dependía la suerte de los Reyes, la suerte del Imperio.

El Obispo de Durham y el de Bath y Wells disfrutaban del privilegio de acompañar al Rey, uno á cada lado, durante la ceremonia, y de prestarle los auxilios materiales ó espirituales que la ocasión exigía. El origen de este derecho es antiquísimo; ejercitose en la coronación de Ricardo I, y desde entonces, con algunas excepciones durante el período de la Casa de Tudor, ha subsistido invariablemente.

El Deán de Westminster toma también parte principal en la parte religiosa, como superior de la Colegiata en que se verifica la ceremonia.

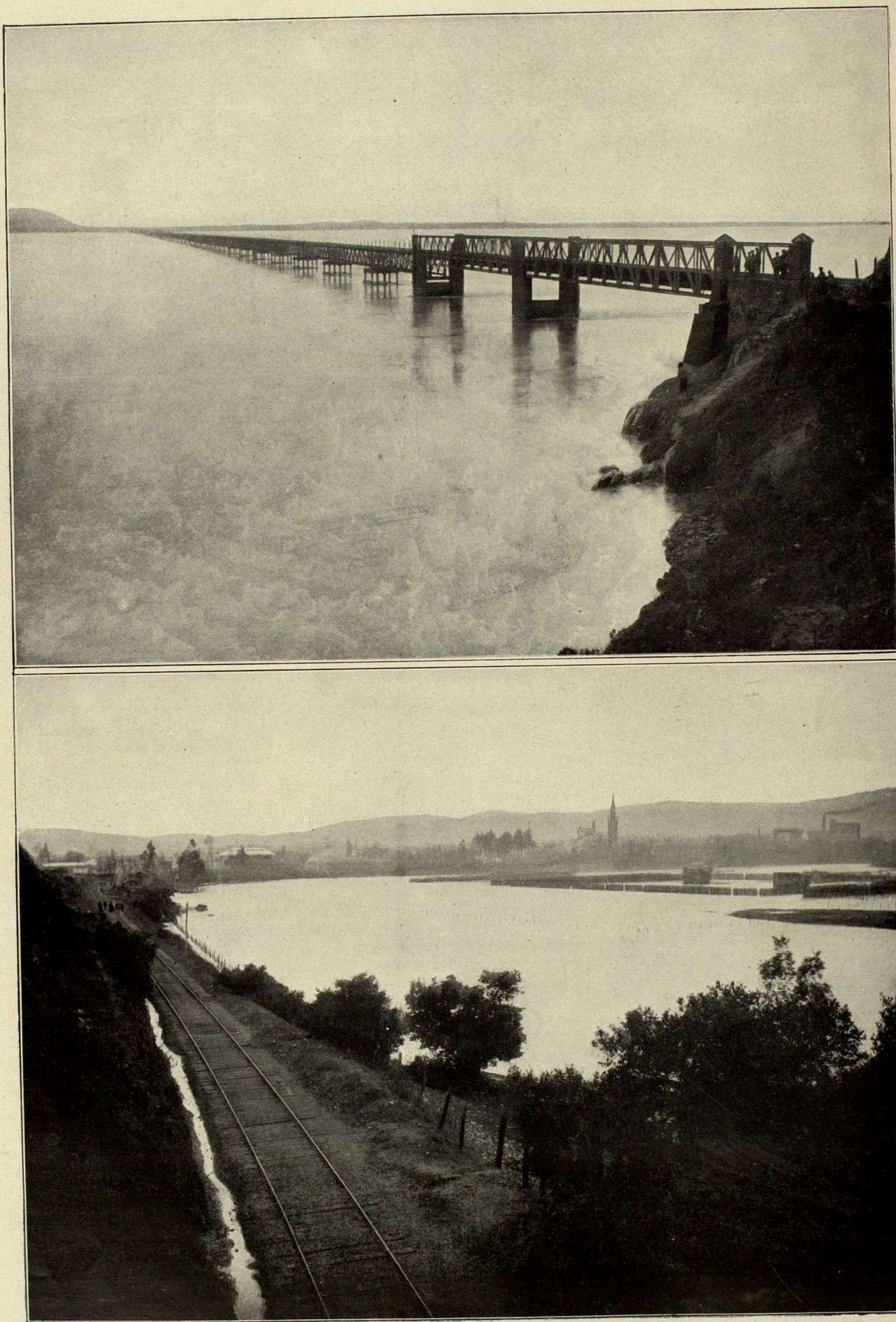
A cargo del Gran Maestro de ceremonias corre el «juego escénico» del ceremonial. Él tiene las llaves de la Abadía de Westminster y es responsable de lo que ocurra dentro del edificio. Él hace las notificaciones á los Pares

y á cuantos toman parte en la coronación. En los Heraldos del Rey recae el deber de ejecutar la obra encomendada al Gran Maestro.

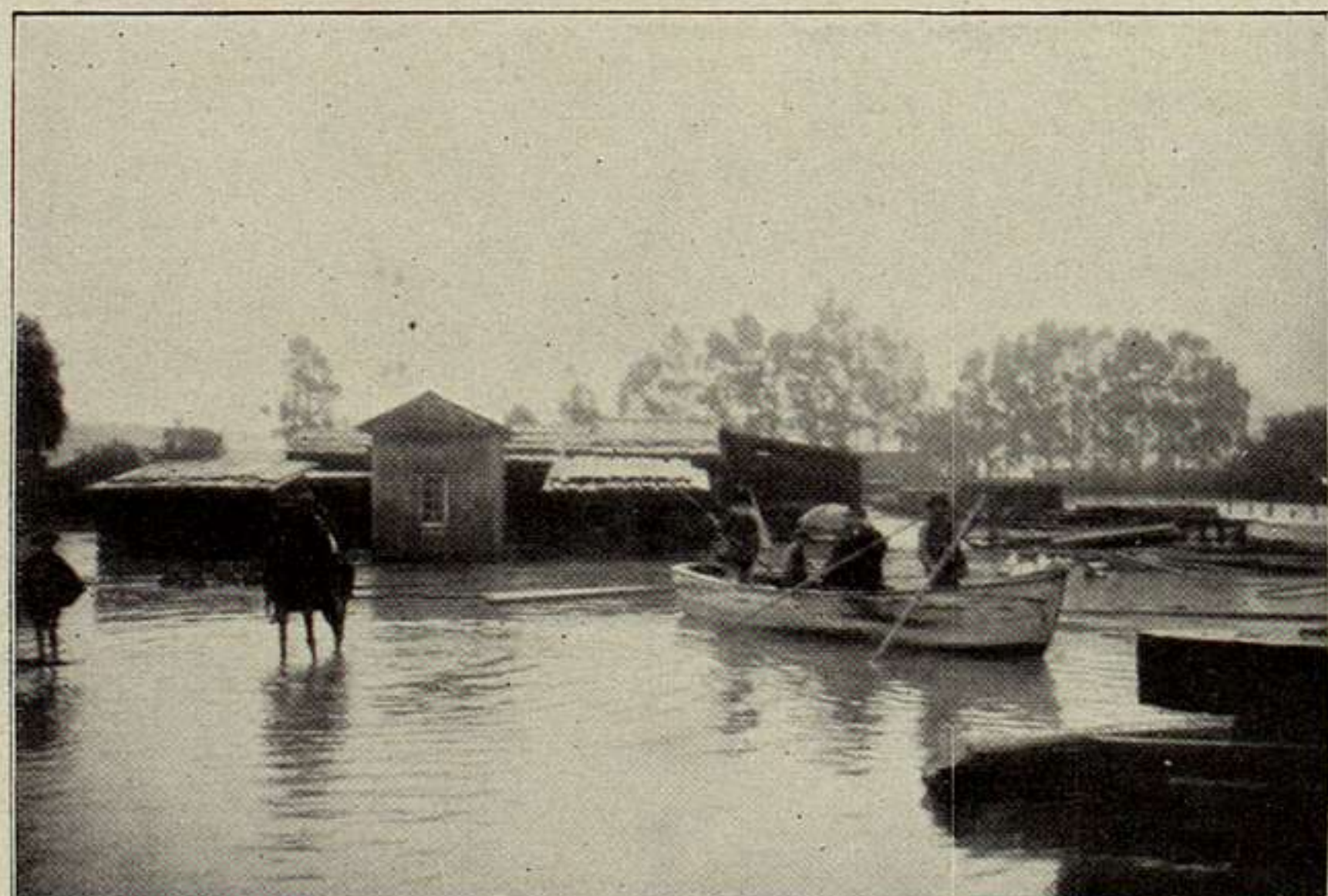
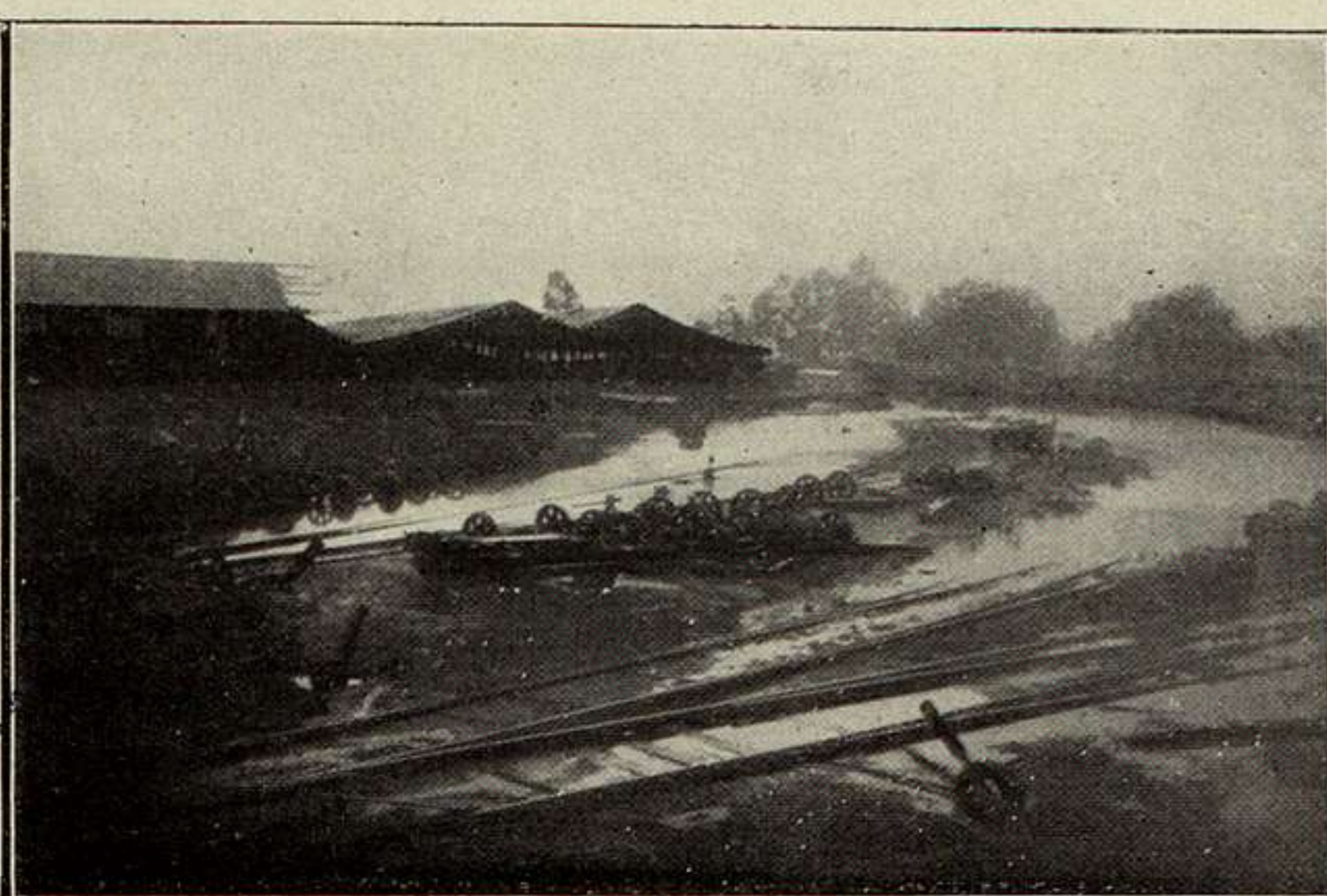
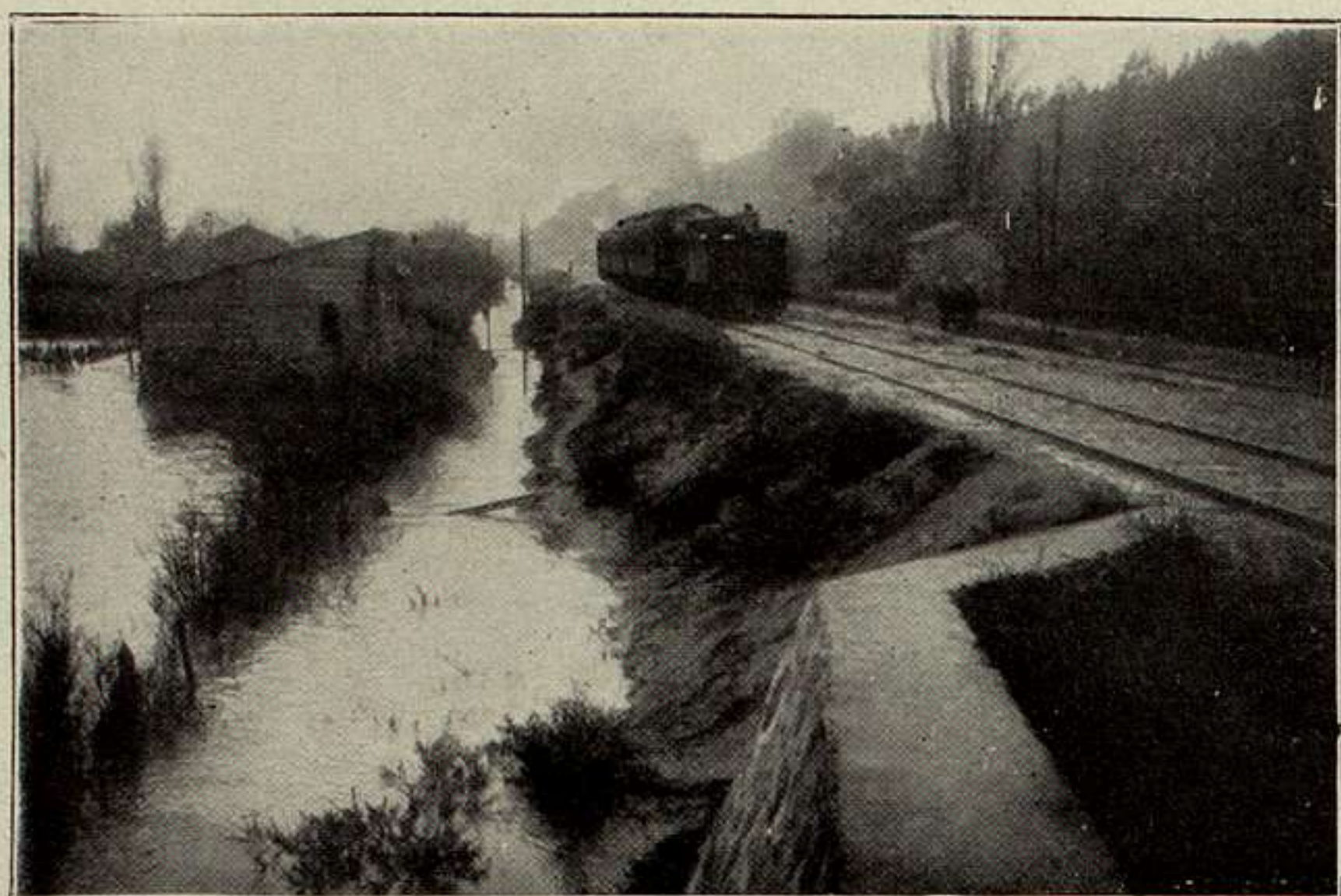
Otro cargo elevado, aún más antiguo que el del Gran Maestro de ceremonias, es el del Lord Camarero mayor. Como uno de los dignatarios del Estado acompaña al Rey durante la ceremonia: tiene además el privilegio de vestir al Soberano con las galas del día y de colocarle las insignias de la realeza. En otro tiempo, cuando se celebraba un banquete después de la coronación, esta parte del ceremonial, que se verificaba en Westminster Hall, estuvo bajo la dirección del Lord Camarero mayor, á quien correspondía, y corresponde aún, el gobierno del Real Palacio de Westminster.

El cargo de Campeón del Rey es un cargo histórico. Antes el Campeón se presentaba en el banquete, que ya no se celebra; pero los derechos de los poseedores del señorío de Scrivelsby—el antiguo feudo de la Casa de Dymoke, la cual disfrutaba este señorío desde el tiempo que, según la exacta fraseología legal, «la memoria del hombre no alcanza á lo contrario»—han sido reconocidos en todas las coronaciones hasta hoy, aunque no desempeñen en la actualidad las funciones del cargo.

Los demás oficios y figuras que tienen relación histórica con la coronación, sería prolijo enumerar. Nos limitamos, pues, á consignar lo que antecede, asociándonos con todo júbilo á este fasto de la vida de Inglaterra en compañía de la colectividad británica residente aquí. Ella es una de las más grandes fuerzas morales y materiales que contribuyen al engrandecimiento de esta República.



LAS INUNDACIONES EN CHILE (CONCEPCIÓN).—PUENTE SOBRE EL RIO-BIO DURANTE LA GRAN CRECIDA DE LAS AGUAS.—LA ESTACIÓN DEL F. C. DE ARAUCO.—
INUNDACIÓN DE SUS ALREDEDORES



LAS INUNDACIONES EN CHILE (CONCEPCIÓN).—TREN RECORRIENDO LA LÍNEA DURANTE LA GRAN CRECIDA DEL BIO-BIO.—DESALOJO DE VIVIENDAS EN LA AVENIDA PEDRO VALDIVIA.—LAS BARRACAS DE MADERAS «EL GLOBO»



NIÑO DE LEE
NIÑO DE EGUSQUIZA

NIÑOS DE DAIREUX
NIÑAS DE FRIES
Arte fotográfico, por Witcomb, Buenos Aires

NIÑO DE LELOIR
NIÑO DE DAIREUX



ARTE FOTOGRÁFICO, POR WITCOMB.—SEÑORITA DE DOSSE

COSAS DE BERLÍN

CÓMO SE ORGANIZA UNA MARINA DE GUERRA

Una de las cosas de que más justamente orgullosos están los alemanes es el prodigioso desarrollo de su marina de guerra, creada en menos de veinte años. Nada da mejor idea de la fuerza extraordinaria de ese pueblo que el

En primer lugar, Alemania tenía la ventaja de no contar con un pasado marítimo, con tradiciones y organizaciones caducas, que fuera preciso reforzar ó destruir, y que siempre estorban. Aquí, el terreno estaba limpio, y así la marina de guerra se creó según un plan total trazado y meditado por espíritus reflexivos.

El apoyo resuelto de la indiscutible autoridad del kaiser, apóstol convencido de la ne-

asociación semioficial, estimulada por todos los altos poderes, que contaba á fines de 1910 con 307.884 miembros individuales, y 669.679 miembros cooperativos, y un haber en Caja de cerca de 600.000 francos. Esta Liga ha contribuido inmensamente al desarrollo de la marina, ayudando á mantener la «opinión marítima», hoy sólidamente establecida, que apoya la política naval del Gobierno y sostiene la



NOTAS SELECTAS EUROPEAS.—ESPAÑA, SEVILLA.—ÚLTIMO RETRATO DE LA REINA VICTORIA

hecho de pasar en quince años de potencia marítima insignificante á ser la segunda potencia naval del globo, superior aún, aunque en poco, y lo aseguran los «yankees», momentáneamente, á la de los Estados Unidos. La marina de guerra alemana se compondrá al fin de este año, según cálculos oficiales, de 34 acorazados, 8 guardacostas, 10 cruceros acorazados, 39 cruceros protegidos, 84 destroyers, 47 torpederos y 4 submarinos.

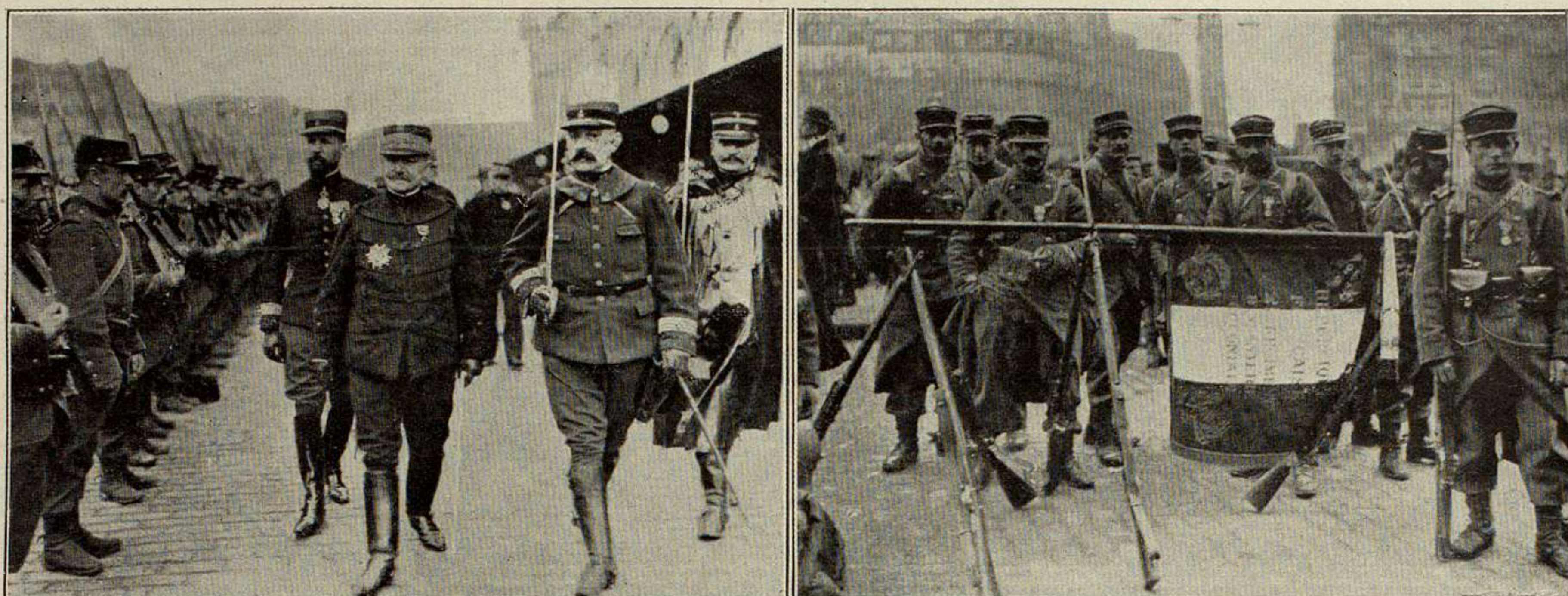
¿Cuál ha sido la organización que ha permitido alcanzar resultado tan maravilloso?

cesidad de una marina potente, asegura á la marina una dirección firme y continua que le permite desarrollarse gradualmente, al abrigo de Comisiones de investigación y de interpelaciones ruidosas.

La prensa diaria, inspirada por el Gobierno, ha hecho y hace continuamente una seria campaña, en editoriales y artículos de fondo, en favor de la marina, produciendo así un formidable movimiento de opinión y educando las masas en favor de las miras militares del kaiser. Además se fundó la Liga marítima, poderosa

organización de la marina, impregnada del espíritu científico y práctico que caracteriza á los alemanes.

A la cabeza de ese organismo, como jefe supremo efectivo, está el kaiser, que ejerce el mando y es el director superior. Tiene cuatro órganos de acción: Primero. El gabinete privado (Marine Kabinet), dirigido por un vicealmirante, y que tiene por misión transmitir ciertas órdenes del emperador y decidir las cuestiones de alto personal. Segundo. El Estado Mayor general ó Almirantazgo (Admiralstab



NOTAS SELECTAS EUROPEAS.—PARÍS.—EL EJÉRCITO FRANCÉS ÚLTIMAMENTE DESTINADO Á MARRUECOS EN DONDE SE CONCENTRA HOY LA ACTUALIDAD DE FRANCIA Y DE ESPAÑA



ECOS DEL CENTENARIO ARGENTINO.—PLACA DE BRONCE ENCUADRADA EN MARMOL DE CARRARA, CON QUE OBSEQUIA LA MUNICIPALIDAD DE ROMA Á LA DE BUENOS AIRES
Esta placa conmemorativa ha sido colocada en el frente de la escalera principal de la Casa de Gobierno

der marine), dirigido por un vicealmirante y encargado «únicamente» de la preparación intelectual de la guerra. Tercero. El inspector general de la marina, que es al mismo tiempo jefe de las escuadras activas de alta mar. Cuarto. El ministerio de Marina (Reichs Marine-amt), cuyo jefe, secretario de Estado del emperador, está sometido directamente á éste en todas las cuestiones relativas á la composición y organización de la marina, y al canciller del imperio, en lo que respecta á la administración.

Esta organización tiene por rasgos característicos la separación completa, en cuanto es posible, entre las cuestiones puramente militares y las cuestiones técnicas y administrativas; las primeras dependen directamente del emperador y las otras del ministerio de Marina. El ministerio está dividido en once secciones, divididas todas, excepto las de higiene y servicio judicial, por un vicealmirante, un contralmirante, un capitán de navío ó de fragata, según su importancia. No se producen, pues, rivalidades de cuerpos ó de escuelas, ni feudalismos burocráticos. Además, se ha comprendido la necesidad de separar totalmente la

marina de guerra de la marina mercante, y de no mezclar para nada la administración y organización militar con la civil.

No existen Consejos, Comisiones ó Comités, cuya opinión deba seguir el kaiser ó el secretario de Marina. Uno y otro están rodeados de colaboradores activos, utilización de la documentación reunida y resuelven las cuestiones con órdenes concebidas en términos muy generales, porque son dirigidas á directores efectivos que gozan de completa independencia para el mejor cumplimiento de esas órdenes. Una amplia descentralización permite á estos directores resolver por sí mismos, y bajo su responsabilidad, gran número de cuestiones.

Un escritor alemán observa que este no es «un» método de mando, sino «el» método por excelencia. Necesita de jefes que sepan lo que quieren y por qué lo quieren, que den órdenes precisas y tengan confianza en sí mismos y en los demás: exige una reglamentación que defina exactamente el papel de cada uno y le permita obrar libremente dentro del límite de sus funciones sin la incesante intervención de la autoridad superior. Implica responsabilidades efectivas y hace imposibles los jefes incapaces. En ese método no tienen cabida los funcionarios autómatas.

En los puertos de guerra y arsenales se encuentra la misma organización. Como base, el principio de la separación entre las funciones puramente militares y las funciones técnicas y administrativas, el de una amplia descentralización, el de la especialización de los arsenales, y dominándolos todos, el del predominio del mando militar. Las costas de Alemania están divididas en dos grandes estaciones navales

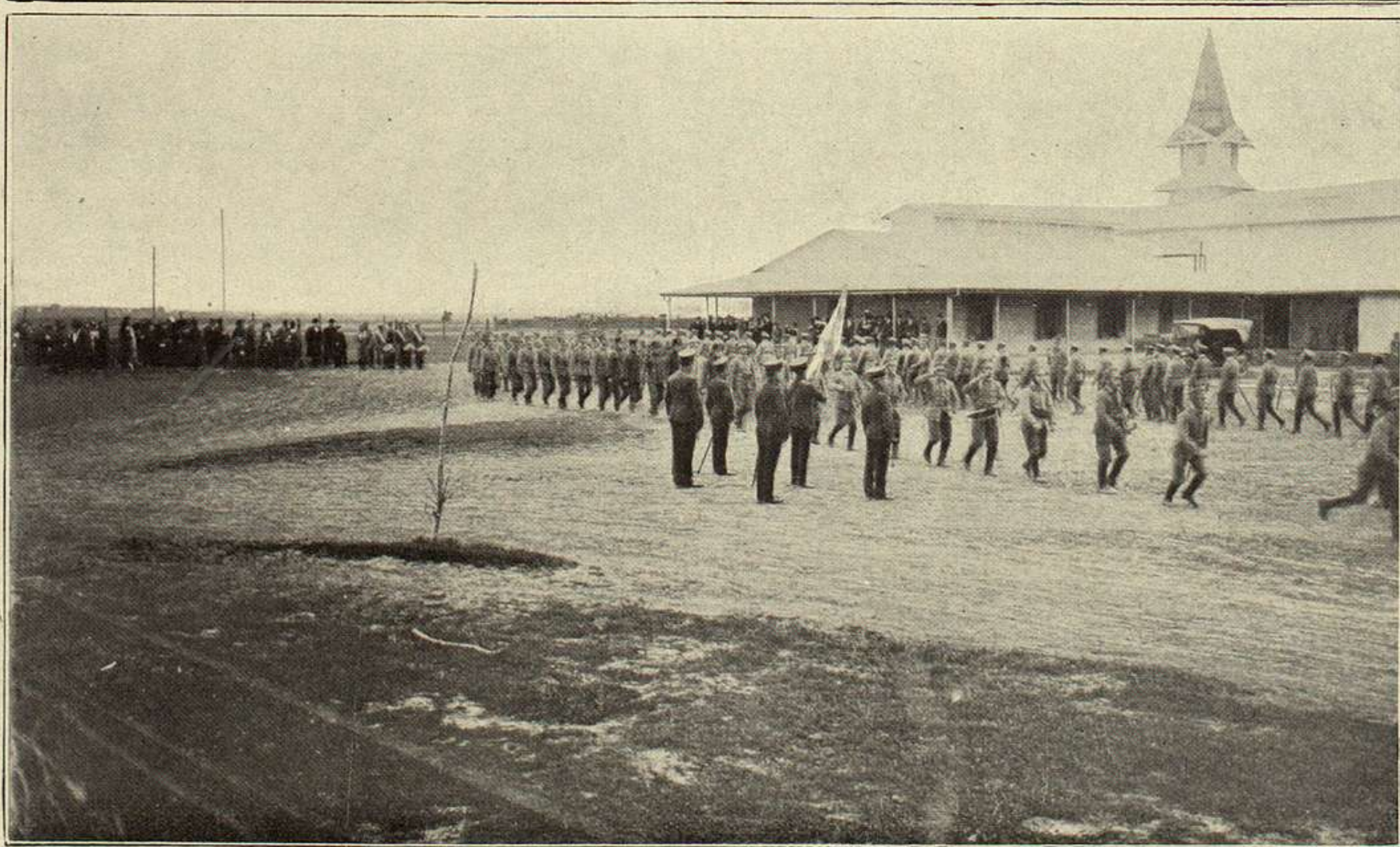
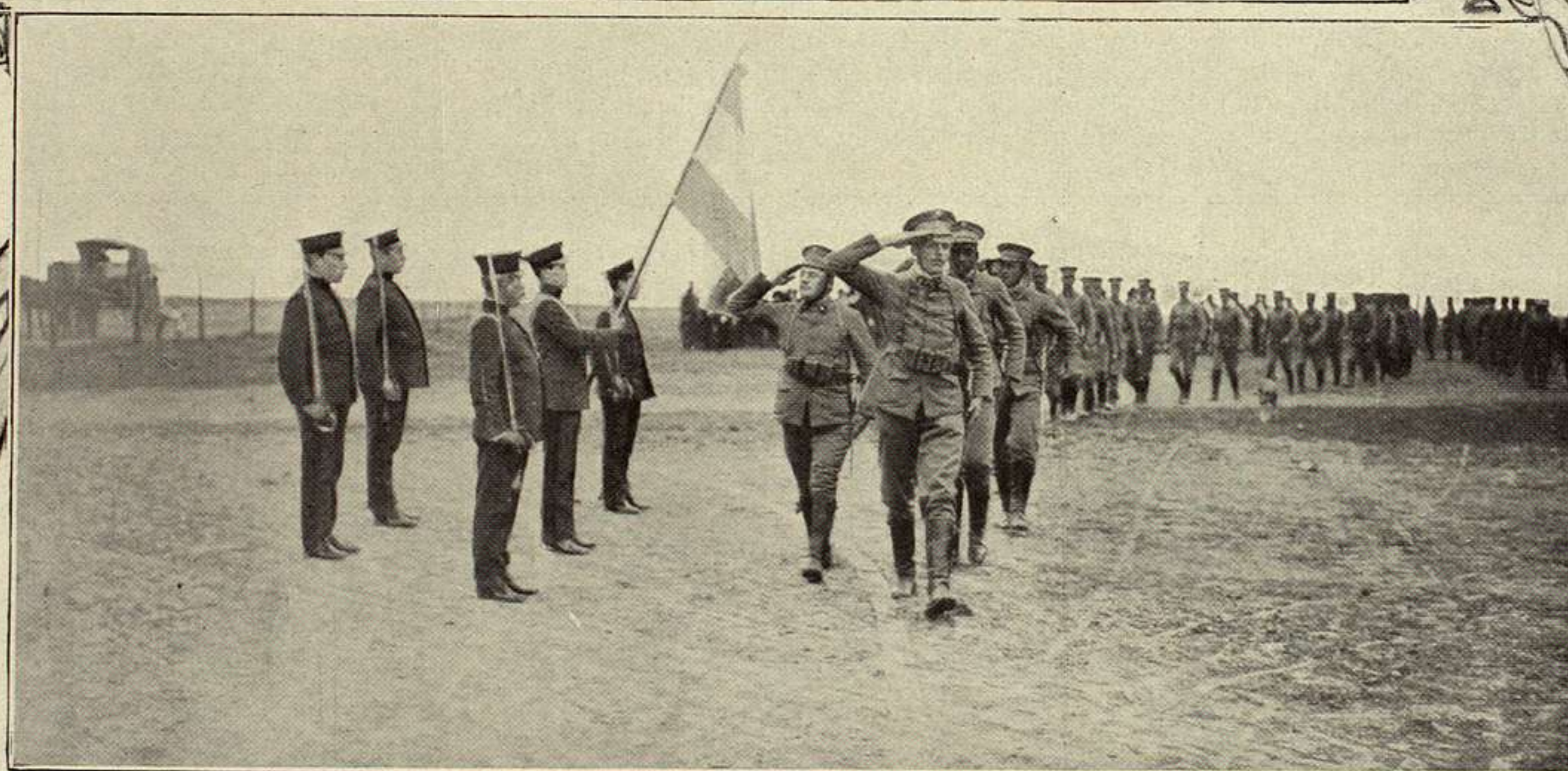
(Marine stations Kommandos); la del mar Báltico, con su centro en Kiel, y la del mar del Norte, con su centro en Wilhelshaven. Los arsenales están situados en Kiel, Wilhelshaven y Dantzig; en el primero se ejecutan las reparaciones; en el segundo, las construcciones de los grandes navíos, y en el tercero, las construcciones de los navíos pequeños. Los arsenales están dirigidos por un contralmirante ó capitán de navío, que toma el título de director (oberwerffdirektor). Las funciones de los directores de arsenales y de los jefes de las dos estaciones navales, puestos elevadísimos, están perfectamente precisadas en leyes especiales, y son independientes entre sí; los jefes de estaciones son jefes militares, y los directores de arsenales se ocupan de las cuestiones técnicas, económicas y administrativas.

Además, las dos terceras partes de la construcción de los navíos y el material de artillería íntegro se confían á los grandes establecimientos de la industria privada, que gracias á eso, ha alcanzado un portentoso desarrollo. Las casas privadas que más ocupa al Gobierno son los talleres de Weser (Bremen), Germania y Howalt (Kiel), Schichan (Dantzig), Vulkan (Stettin) y la fábrica Krupp (Essen).

W. ABEL.

PURGEN PASTILLAS PURGEN
UNICO PURGANTE DE
RICO GUSTO
EN TODA FARMACIA EN VENTA

Tos, Catarro, Bronquitis
PASTA Y JARABE DE NAFÉ
DELANGRENIER
75 años de buen éxito



BUENOS AIRES.—CAMPO DE MAYO.—JURAMENTO DE LA BANDERA POR EL PRIMER REGIMIENTO DE INGENIEROS



«Isabeau».—Después de tanta espera se estrenó «Isabeau», del maestro Mascagni, que ha dado origen á uno de los acontecimientos más hermosos que la lirica teatral haya visto en estos últimos tiempos, no por lo que la obra significa, sino por lo que significa la popularidad de su autor.

Hay que advertir que el entusiasmo á que dió margen «Isabeau» no es el comentario lógico de su estreno, pues en ese entusiasmo entraban como factores principales la curiosidad del público ante la novedad del acontecimiento y la fama del maestro que llena con su nombre los anales brillantes de la música italiana.

No hay que confundir el éxito de aquella noche en que la sala desbordaba de concurrencia, de una concurrencia donde el pueblo y la sociedad selecta se confundían en impacencias traducidas en aplausos, que se oyeron al tomar

el maestro la batuta y escucharse los primeros acordes de «Isabeau», genuino producto de una desbordada é intensa fantasía que, sin llegar á conservar en él la conocida personalidad artística del autor, es obra de arte y de pensamiento en que se entrevé la fascinación que han podido ejercer sobre su espíritu el arte lleno de vivacidad y colorido del admirable De Bussy, y la potencia dramática del autor de «Salomé», ópera tan en boga por su extraña factura artística, que expresa todos los sentimientos dentro de los moldes de la compleción moral de la época.

Quizás sea de lamentar, para la eficacia de su inspiración, esta transformación del maestro.

«Isabeau» en este sentido llega á representar el legítimo resultado de un feliz consorcio entre la espontánea y clásica melodía italiana y la asombrosa técnica de la escuela que han producido los Charpentier, los De Bussy, los Strauss, dueños no sólo de la espontaneidad que caracteriza la inspiración excelsa, sino de la riqueza del colorido en todas sus manifestaciones.

Entre las piezas musicales que más se destacan en nuestro recuerdo, abrumado por la audición de la compleja obra, creemos dignas de nota especial en el primer acto el coro interno, de admirable factura donde la imaginación de Mascagni expone todas sus características de poeta: la entrada de Isabeau y la «canción del manto», en la cual Mascagni ha depurado la primitiva fuente de su seductora melodía, y en cuya interpretación estuvo á tan colosal altura María Farnetti. El público, dominado por la cantante, no pudo reprimir su entusiasmo y prorrumpió en estruendosos aplausos y aclamaciones á la artista. Tan sig-

SECRETAS Y DE LA PIEL

Doctor CANTARELL

Especialista. Curación garantida de todas las enfermedades de la piel, vicios de la sangre, debilidad general, etc. con el específico de Oriente DERMICAL. LAVALLE 910, de 1 á 4.—Para empleados de comercio, de 8 á 9 p. m.

MUEBLES
Y
DECORACIONES

VELAZQUEZ

330 · C. PELLEGRINI · 340

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repugnancia; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barridos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

« Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorzo y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. »

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces ó lo tanto de agua para la rubicundez ó rostro barrido; 2.ª, dos ó tres veces ó lo tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día, se emplea la Leche en estado puro, y se humedece, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escorzo más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

NO MÁS

ACEITE DE HIGADO
de bacalao

TÓMESE EL

VINO GIRARD

de la Cruz de Ginebra



SUS HIJOS

SU ESPOSA

UD. M SMO

gozarán de mejor salud.

El VINO GIRARD es
recetado por más de 30.000
médicos en la

ANEMIA

CONVALECENCIA

DEBILIDAD GENERAL

BRONQUITIS

Y PARA LOS NIÑOS cuyo
crecimiento puede inspirar
cuidados.

A. GIRARD, 22, Rue de Condé, PARIS

En las principales droguerías
y farmacias.

nificativo homenaje, hará, seguramente, época en la historia escénica de la gentil Isabeau que estuvo á la altura de sus antecedentes de arte y de belleza.

Interesantísima es también la entrada de Giglietta y Folco, en que descolló el tenor Saludas acompañado por la señora Colombo, pero el dialogado en que se resuelve esa entrada resulta demasiado prolijo, por lo que destruye el efecto musical de tan audaz combinación.

La altura se recobra en seguida y continúa todo el primer acto hasta el final, que es de una potencia sugestiva é incomparable aunque carezca de esas melodías dulces y mortales del arte musical italiano.

En el segundo acto es notabilísimo el intermedio, robusto como expresión, sublime como factura, pues constituye maravillosa descripción musical en la cual Mascagni ha interpretado portentosamente la situación dramática que importa el sacrificio de la doncella, paseando su casta desnudez en pleno sol por las calles desiertas de la ciudad, cuyo panorama parece estar estereotipado en la partitura.

En este acto debe también recordarse la salida de Isabel, preparándose al sacrificio en compañía de las doncellas en cuyas manos deja el manto María Farnetti, que supo asociar el mayor encanto artístico con la impresión más absoluta del verismo escénico lleno de poesía.

En el tercer acto es bellísima la plegaria de las doncellas, de suavísimo sabor medioeval, así como la romanza de Isabeau, impregnada de melancolía y de poético abandono, que la música traduce magistralmente.

Sigue después el dueto de amor, de feliz expresión, que en algunos momentos llega á

excederse traspasando los confines del énfasis y aquí Mascagni aparece con todo el vigor y con toda la lozanía de su inspiración algo malograda por el testimonio técnico de la nueva escuela en cuyos moldes acaba de fundir su temperamento.

Merece especial aplauso toda la escena de Isabeau cuando, penetrada por el amor verdadero, se siente transformada y lo canta, comunicándolo á Folco con las palabras «I tuoi occhi»... etc.

Los coros bien ensayados, y su maestro Rovira fué llamado á escena y conducido á ella por Mascagni, el cual ha tenido quizás la más exaltada manifestación tributada á su genio, pues el público, delirante, no se cansaba de aclamarle.

Las decoraciones y los trajes dignos detalles de este estreno, y Mascagni un éxito que ha superado á cuantos su personalidad haya obtenido aunque no sea «Isabeau» la continuación de aquella maravilla que al inspirarle «Cavalleria» le dió nombre y gloria. Porque nunca las impresiones de «Isabeau», por falta de sinceridad artística, matarán en el corazón del público las impresiones que deja «Iris» y «Cavalleria».

Nadie tolera ya en Arte insinceridades. La música para que surja feliz, levantando una canción armónica, debe ser pura y clara como el agua de una fuente sencilla.

Odeón.—Las grandes veladas de este coliseo siguen reuniendo en su aristocrática sala á lo más selecto de la sociedad porteña. Inútil nos parece insistir en los elogios que, con tanta

justicia, ya hemos tributado con anterioridad á la compañía de Tirso de Escudero cuyo elenco es irreprochable y ofrece creaciones de extraordinario valor teatral.

Compañías como esta honran el arte escénico contemporáneo y son gloria de la patria á que pertenecen porque sintetizan una de sus manifestaciones más poderosas de cultura.

La compañía de Tirso de Escudero, representa con sin igual propiedad el teatro de Benavente, el de los Quintero, Marquina, Capus, Galdós, etc., etc., todo un repertorio que por sí sólo constituye la mejor garantía de éxito.

NOTAS

Felipe Trigo

El otro día estuvimos con don Felipe Trigo, médico y novelista español que viene á Buenos Aires á preparar un libro.

Esto no tiene nada de extraño ni de particular, pero es interesante para nosotros porque sabemos que la protagonista de esa nueva novela es argentina.

Los que conocen las obras de Felipe Trigo lamentarán que una de nuestras mujeres que son emblema de raza y de espíritu sufra un falso proceso psicológico, y ella que es por antonomasia, toda belleza, toda vida, toda arte, quede convertida por antonomasia también, en heroína mimosa galante y enferma que muere de un beso.



BUENOS AIRES. — ASPECTO DEL BANQUETE CELEBRADO EN EL PRÍNCIPE JORGE EL 8 DEL CORRIENTE EN HONOR DEL MAESTRO MASCAGNI



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar:

- las **ENFERMEDADES DEL PECHO**
- las **TOSES RECIENTES y ANTIGUAS**
- las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS

Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

**JARABE Y PASTA
BERTHÉ**

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre
en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.

Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.

EXÍJANSE: las FIRMAS de FUMOUGE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOUGE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, París.

Dentición

JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los
sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.

Establecimientos FUMOUGE, 78, Faubourg St-Denis, París, y las Farmacias del Globo.

=====

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

=====

EXIJAN Vds.

sólo cada PILDORA BLANCA las palabras:

DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las

PILDORAS

Purgativas y Depurativas
del Doctor

DEHAUT

se toman

al comer.

Ningun Regimen.

No más Dieta.

Las más COSTOSAS
puesto que son
las más activas.

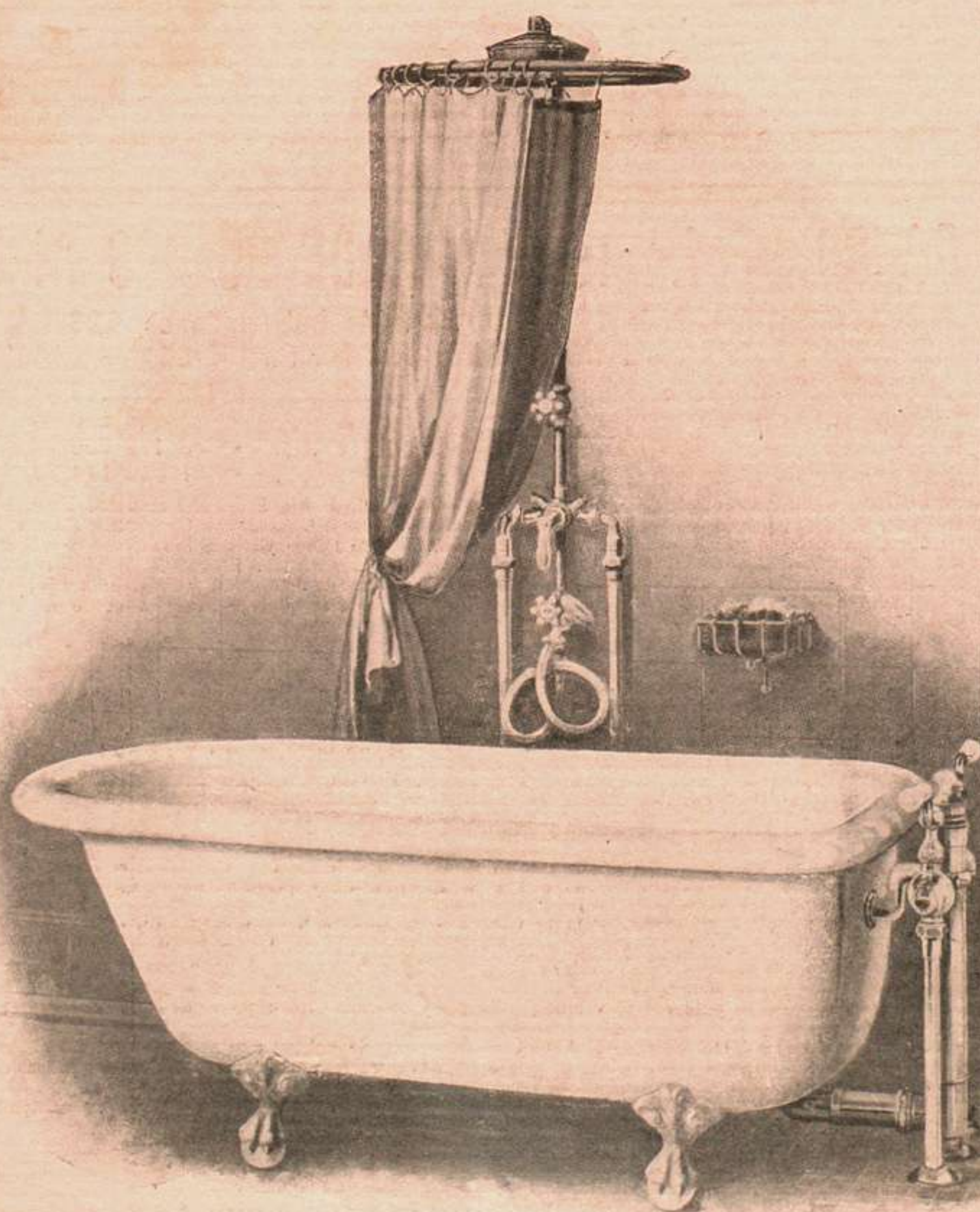
SALAS DE BAÑO

Instalaciones

Completas



Solicitamos visiten la
hermosa exposición
del piso alto



HEINLEIN & C^{IA}

(Sección Baños)



AVENIDA DE MAYO

— Y —

PLAZA DEL CONGRESO